

El Indo-Pacífico insular en el foco de la confrontación sino-estadounidense

Lic. Julio Francisco Sotés Morales

Investigador, Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), Cuba

Ponencia presentada al VII Congreso Nacional de la sección cubana de la Asociación Latinoamericana de Estudios sobre Asia y África (ALADAA), efectuado los días 2-3 de febrero de 2023.

Introducción

El proceso de transición del sistema internacional que se experimenta en la actualidad tiene como resultado inmediato la emergencia de nuevos polos de poder contestatarios al orden internacional establecido por los principales hegemones declarados vencedores durante el llamado período de Guerra Fría. El ascenso de China como potencia económica global supone también un ascenso de sus aspiraciones de defensa y seguridad como medio para el aseguramiento de su influencia en su área natural de acción: la región de Asia-Pacífico. Ello contrasta con las aspiraciones de Estados Unidos y sus aliados, dígase Japón, Australia, Nueva Zelanda, la India y en menor medida la Unión Europea en el espacio que ellos denominan como Indo-Pacífico, en clara intención de contener el avance multi-sectorial de China.

En este sentido, las disputas de estos actores por establecer su dominio en las islas del Pacífico Sur, se suma como un nuevo escenario de esta confrontación estratégica en el que los conflictos tanto en el Mar del Sur de China y en el estrecho de Taiwán han denotado últimamente los ejes centrales de dicho enfrentamiento. Y es que la posición estratégica de los territorios del Pacífico insular en cuanto al comercio, el transporte y las comunicaciones mundiales resulta relevante tanto para China como para Estados Unidos y sus aliados indo-pacíficos.

Si bien es cierto que en los estudios de las relaciones internacionales se suele dejar a un lado lo que ocurre en esta región del Pacífico Sur, debido a la pequeñez de sus Estados y al poco peso que estos tributan a las dinámicas económicas globales, no ocurre lo mismo en temas medioambientales relacionados con los efectos adversos del cambio climático. Sin embargo, a raíz de las nuevas acciones del gobierno chino en el área durante el año 2022, específicamente la gira del canciller de China Wang Yi por ocho naciones insulares del Pacífico, estos países vuelven a recobrar la importancia estratégica que desde el siglo XIX se les brindó, principalmente por Estados Unidos para el mantenimiento de su presencia en el área.

Debido a la escasa información que los medios tradicionales suelen ofrecer sobre las dinámicas que acontecen en esta parte del mundo, resulta compleja la búsqueda de información al respecto más allá de los análisis y estudios efectuados al calor de este contrapunteo de poder revitalizado a inicios del 2022. Los principales tanques pensantes, en su mayoría occidentales como el Lowy Institute, United States Institute of Peace, Newlines Institute, International Republican Institute, Brookings, Rand Corporation, SIPRI, Carnegie Endowment for International Peace, Center for Strategic & International Studies y The Australian Strategic Policy Institute, se unen a los diferentes análisis de medios de prensa como la CNN, The Washington Post, The New York Times, The East Asia Forum, The Diplomat, Asia News, Los Ángeles Times, entre otros, para brindar una perspectiva de lo que ha acontecido en la región, sobre todo después de la visita del diplomático chino. En su gran mayoría, los expertos coinciden en que tal visita ha renovado la preocupación de Estados Unidos y Australia ante el avance de la RPC en el Pacífico Insular mediante una

ofensiva diplomática de respuesta a las acciones de China.

Precisamente, esta investigación se propone explicar la confrontación geoestratégica entre China y Estados Unidos y sus aliados en las naciones insulares del Pacífico Sur, principalmente a raíz de la gira diplomática del Ministro de Exteriores chino por el área durante el primer semestre de 2022.

Desarrollo

1. El Pacífico insular: generalidades

El espacio geográfico que se extiende por el Océano Pacífico, específicamente por su zona Sur está compuesto por alrededor de 20 000 a 30 000 islas pertenecientes a la región de Oceanía. Dichas islas se dividen en tres áreas: Melanesia, Micronesia y Polinesia. La Melanesia está conformada por las islas más pobladas y las tierras más altas, la Micronesia, como su denominativo refiere, son las islas más pequeñas en territorio y densidad poblacional, y la Polinesia denota a la gran cantidad de islas e islotes que la conforman (España, 2022).

En esta región existen doce países insulares en los que cada uno de ellos presentan su propia cultura, tradición y costumbres, además de aspectos políticos particulares. Sin embargo, a pesar de ello, existen determinados territorios que no son totalmente independientes. Como rezago del proceso de colonización llevado a cabo por las principales potencias europeas y Estados Unidos durante el siglo XIX, la Polinesia Francesa y Nueva Caledonia son considerados como territorios de ultramar de Francia; y Hawái, Samoa Americana, Guam e Islas Marianas del Norte constituyen parte integrante del territorio estadounidense. Además, Estados Unidos mantiene relaciones especiales con los denominados Estados Federados de Micronesia (FSM, por sus siglas en inglés), Palau e Islas Marshall, todas pertenecientes a la zona del Pacífico Norte.

El caso particular de la presencia estadounidense en la región tiene un alto componente histórico y, obviamente geopolítico que ha trascendido hasta la actualidad y le ha otorgado a EE.UU. una ventaja estratégica con respecto a las demás potencias presentes

en el área. La consolidación de EE.UU. en sus primeras posesiones en la costa del Atlántico le permitió la posterior expansión hacia el Oeste y, por consiguiente, su transformación en un país que se autopercebe como nación del Pacífico por tener amplias costas en dicho Océano. “La expansión hacia el Oeste de Estados Unidos no se limitó al territorio continental de América del Norte, sino que incluyó un impulso continuo para establecer su presencia más fuerte en y a través del Pacífico” (Department of State, 2022).

El comercio con China durante la segunda mitad del siglo XIX constituyó el impulso necesario para la expansión marítima norteamericana. La competencia con otras potencias globales de la época, dígame España, Portugal, Inglaterra, Francia y Países Bajos también influyó en dicha decisión estratégica. Ello, cambió completamente la posición global estadounidense puesto que la expansión en el Pacífico estaba sustentada en la necesidad de establecer una red de puertos de reabastecimiento y comercio en el trayecto hacia China a lo que se le debe sumar la llegada del almirante Matthew Perry a Japón en 1853. “A medida que los comerciantes de Estados Unidos se detenían en las islas del Pacífico para reponer suministros y adquirir bienes para comerciar con China, el gobierno nombraba cónsules en varios lugares: Fiyi (1844), Samoa (1856) e Islas Marshall (1881)” (Department of State, 2022). El caso de Hawái surge de la necesidad de establecer una base operativa permanente en la región, consolidándose con la anexión de dicho territorio en 1898 y su posterior incorporación a la Unión como un Estado más.

En la Segunda Guerra Mundial, las Islas del Pacífico sirvieron como puntos estratégicos clave para el reabastecimiento de combustible a las fuerzas aliadas y como base de operaciones para los ataques planeados de Estados Unidos contra Japón luego de su entrada en la guerra inmediatamente después del ataque japonés a Pearl Harbor a finales de 1941. La estrategia de isla por isla del ejército norteamericano, sus antecedentes históricos en la región y el mayoritario enfoque de la

maquinaria bélica de Estados Unidos en las batallas navales en el Pacífico contra el militarismo japonés, determinó la victoria definitiva de Estados Unidos en la guerra del Pacífico contra Japón y su posterior dominio y hegemonía en el área.

En la Guerra Fría, el rol de las islas del Pacífico para EE.UU. se dividió en dos objetivos fundamentales: las pruebas nucleares durante el período de 1940 a 1958 principalmente en las Islas Marshall, y la participación activa en la administración y defensa de la región desde 1947 en su estrategia de contención del comunismo.

El caso de China y su influencia en la zona es menos relevante en materia de seguridad. La influencia del milenarismo Imperio Chino en el área constituye un aspecto a tener en cuenta para comprender su posterior interés sobre las islas del Pacífico. De igual forma, la presencia en dichos territorios de gran cantidad de migrantes chinos, sobre todo comerciantes, ha posibilitado a través del tiempo el surgimiento de comunidades de ascendencia china en cada una de las islas, variables según la extensión y lejanía con respecto al núcleo del poder chino, visto con la perspectiva de los Anillos de Interés Orientados a la Seguridad en el que se ilustran las diferentes prioridades que, en el ámbito geopolítico, de seguridad y diplomático, esta nación le otorga a su entorno.

La relevancia de las islas del Pacífico, más allá de ser Estados pequeños, vulnerables económicamente y fuertemente afectados por los efectos del cambio climático, ha estribado en su situación estratégica en el centro de las principales rutas de abastecimiento, comercio y comunicación que unen Estados Unidos con Australia, Japón, Nueva Zelanda y las bases militares de ellos en la zona. Esto denota que uno de los focos de la confrontación estratégica sino-estadounidense que ha caracterizado al Sistema Internacional en su proceso de transición, se dirime en el entorno del Pacífico insular.

2. Presencia de China y Estados Unidos en el Pacífico insular

La presencia norteamericana en las islas de Pacífico, como ya se ha expresado, data del siglo XIX con el proceso de expansión de la nación estadounidense hacia el Oeste y consecuentemente hacia el Océano Pacífico con mayores intereses comerciales que de defensa y seguridad. Con el pasar de los años, estos intereses han ido variando según la arquitectura mundial de distribución del poder. En un primer momento, para hacer frente a la expansión del denominado comunismo soviético, y actualmente para contener a China en su ascenso como nuevo nodo hegemónico. Las relaciones entre EE.UU. y las naciones insulares del Pacífico están cimentadas sobre lazos históricos y mecanismos que el propio Washington ha creado para el cumplimiento de sus intereses nacionales, variables según las épocas históricas.

Por su parte, la llegada de China a esta región es un poco tardía si se compara con el poder expansionista norteamericano. Si no se tiene en cuenta la influencia que el imperio milenarismo chino tuvo por siglos en todo el continente asiático, se puede afirmar que no es hasta después de la década de los años 70 en que las relaciones con la República Popular adquieren un matiz más formal. En este sentido, cabe resaltar el rol que tuvo el reconocimiento que Washington le brindó a la Beijing en cuanto a su política de una sola China en dicha década. Sin embargo, todavía persisten naciones de esta área que mantienen el reconocimiento a Taiwán y, por tanto, relaciones diplomáticas y comerciales. Esto constituye actualmente uno de los principales objetivos que persigue China en el mundo y en esta zona en específico.

Desde el año 2000 China ha intensificado su presencia en el Pacífico insular. Sin embargo, la esencia de esa ofensiva recalca principalmente en el logro de un reconocimiento diplomático por 10 de los 14 Estados que pertenecen al Pacífico insular o actúan en dicha región. Fiyi y Samoa reconocieron a la RPCh en 1975, Papúa Nueva Guinea lo hizo en 1976, Vanuatu en 1982, Estados Federados de Micronesia en 1989, Islas Cook en 1997, Tonga en 1998, Niue en el año 2007 y, recientemente cambia-

ron su lealtad diplomática Kiribati e Islas Salomón en el 2019 (Szadziewski, 2022).

Si bien el aspecto del reconocimiento diplomático es un tema central en la participación de Beijing en las dinámicas regionales, los aspectos económico, comercial, financiero, inversionista, cultural y de cooperación multisectorial, representan el núcleo esencial de su activismo. La presencia china comenzó con una relación donde destacaba las inversiones en la pesca y la minería. El lanzamiento en el año 2013 de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) y de su versión marítima, condujo a una expansión sin precedentes de los lazos económicos y comerciales. Los sectores de las infraestructuras, la energía y las comunicaciones se convirtieron en la punta de lanza del avance chino en las islas del Pacífico.

Según Szadziewski (2022), entre 1950 y 2012 China ha entregado a las islas del Pacífico alrededor de 1800 millones de dólares estadounidenses en concepto de ayuda. De ellos, más de dos tercios fueron préstamos sin intereses o en condiciones muy favorables, el resto se desembolsó en subsidios. Del año 2000 al 2012, el comercio bilateral aumentó de 248 millones de dólares a 1770 millones y, específicamente con los países miembros del Foro de las Islas del Pacífico (PIF, por sus siglas en inglés), ascendió de 4500 millones en el 2012 a 8600 millones en el 2018, siendo Islas Marshall y Fiyi los principales destinos de exportación. En el mismo período de tiempo, el número de turistas chinos aumentó de 55 mil a 225 mil, aspecto de suma importancia si se considera que el turismo es la actividad económica de subsistencia de dichas naciones insulares (Szadziewski, 2022).

La RPCh enfrenta inmensos desafíos para lograr la paridad diplomática, económica o militar con los actores tradicionales. Sin embargo, el empleo de métodos de poder blando e inteligente como la diplomacia cultural, se complementan con la ofensiva diplomática que ha ejecutado en la región. En este sentido cabe resaltar la presencia de embajadas en todos los países socios, a excepción de Islas Cook y Niue. De los seis Institutos Confucio

del área, existen dos en Fiyi y uno en Islas Cook, Papúa Nueva Guinea, Samoa y Vanuatu. Por su parte, Fiyi alberga una veintena de centros culturales chinos (Szadziewski, 2022). Del mismo modo, en la última década China ha ampliado la disponibilidad de becas y capacitaciones para estudiantes y periodistas.

Beijing se ha convertido en los últimos 10 años en el principal socio comercial y de inversión de las naciones insulares del Pacífico en tanto estas constituyen una oportunidad de baja inversión y alta recompensa para la concreción de su agenda global en la que el avance en los planos estratégico y táctico ocupa un rol primordial (United States Institute of Peace, 2022). La RPCh se ha transformado en poco tiempo en el segundo mayor donante a la región, solo por detrás de Australia. Con la adhesión de la mayoría de los Estados insulares a BRI, China ha desplegado una amplia gama de préstamos, ayuda financiera, asistencia humanitaria e inversiones principalmente en infraestructura. El financiamiento de más de 100 proyectos en el área, la donación de más de 20 mil lotes de apoyo en especie y la capacitación de aproximadamente 10 000 profesionales locales desde 1970, denota la importancia de su permanencia en los territorios insulares para el gobierno y el empresariado chinos (Zhang, 2022).

A raíz de la pandemia de la COVID-19, la donación de vacunas, equipos de protección personal y financiamiento para la recuperación económica, fueron aspectos positivos en las relaciones bilaterales entre China y las islas del Pacífico. Aun así, la desaceleración de la economía china, los efectos de la pandemia y las tensas relaciones con Occidente, han determinado que los montos de ayuda a las islas tiendan a disminuir. Según Zhang (2022), en 2008 la ayuda a sus socios de la zona fue de 204 millones de dólares, en 2016 ascendió a 334 millones y en 2020 disminuyó a 188 millones. No obstante, las inversiones continúan, al igual que la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD), la asistencia humanitaria y la ayuda militar, esta última con tendencia al crecimiento al paso de los años.

En el caso de Estados Unidos y sus aliados en la región (Australia y Nueva Zelanda) se han quedado un poco rezagados con respecto a los montos de las inversiones, préstamos y comercio chinos. Si bien Australia se considera como una potencia regional en la que su dominio en el Pacífico Sur es incuestionable, en los últimos 10 años dichos privilegios se han visto amenazados por el avance chino. Camberra mantiene lazos de seguridad y defensa con las islas vecinas para el mantenimiento de la paz y la formación militar, además de poseer una armada para la región. En el caso de la AOD, todavía se mantiene como el principal proveedor de las naciones insulares. Entre 2009 y 2019, Australia desembolsó más de 10 000 millones de dólares en AOD (Bahadur Singh, 2022), y entre 2013 y 2018 tal cifra fue de 4800 millones (Liang, 2022). Igualmente, Nueva Zelanda forma parte de diferentes pactos regionales y bilaterales en la zona y mantiene fuertes lazos económicos y comerciales con sus socios insulares.

La potencia dominante en la región es EE.UU., visto por sus relaciones históricas y culturales con las naciones del Pacífico desde su autopercepción de ser una nación del Pacífico. La falta de atención por las potencias regionales ha generado un vacío geoestratégico que China ha tratado de llenar con la asistencia, inversiones y préstamos del sector privado, diplomacia sostenida de alto nivel, lo que planteado un desafío de intereses para EE.UU. Las bases militares norteamericanas que rodean a China, incluidas Guam, Diego García, y las existentes en la República de Corea y Japón, no han impedido el ascenso del poderío económico de la RPCh. La influencia absoluta en la zona que EE.UU. dio por supuesta, constituyó un error estratégico que condicionó el despliegue de los mecanismos económicos chinos con mayor facilidad. Más allá de su valor económico, la posición estratégica de las Islas del Pacífico en el centro de las rutas críticas para Australia, Nueva Zelanda, Japón, la República de Corea y otros socios de EE.UU. en América del Sur y Asia, constituye para el gobierno estadounidense un asunto de alta prioridad en su afán de contener a China.

Si bien en el ámbito diplomático la región prácticamente es inexistente para la burocracia gubernamental y altos cargos norteamericanos, recientemente los pasos de China han reactivado las visitas de funcionarios de Estados Unidos al área. La embajada norteamericana en Fiyi cubre cinco naciones, posee poco personal, el embajador no está a tiempo completo, está ubicada del centro de la capital y está fuertemente fortificada (Garrick y Bennett, 2022). En Islas Salomón, la sede diplomática fue cerrada durante la década de los 90 con el fin de la denominada Guerra Fría. En cambio, la RPCh ha desplegado una fuerte diplomacia de visitas. Desde 2014 se han contabilizado 32 reuniones de alto nivel y dos giras del presidente chino Xi Jinping en 2014 y 2018. El logro de que 10 de los 14 Estados insulares reconozcan actualmente a China en detrimento de Taiwán, evidencia el éxito de su presencia diplomática regional. Evidentemente, Beijing se ha visto facilitada por las percepciones de las islas del Pacífico de que actores regionales tradicionales les han quitado atención y prioridad (United States Institute of Peace, 2022).

3. El Pacífico insular: nuevo escenario de confrontación

En el Océano Pacífico confluyen intereses de potencias regionales y globales que afectan directamente las dinámicas de las naciones insulares de la zona. En este sentido, el aspecto económico resulta esencial para las aspiraciones de China de convertirse en una potencia global, tal y como lo evidencia la política del Sueño de China lanzada por su presidente Xi Jinping. Igualmente, los aspectos de seguridad y defensa ocupan un rol muy activo en lo que a la región se refiere. En este sentido se debe destacar la presencia de numerosas bases militares de EE.UU. y la influencia de Australia como potencia regional.

Si bien lo económico cobra un gran peso para la parte china, para el lado occidental la balanza se inclina más hacia la seguridad y el mantenimiento del denominado orden liberal basado en reglas en el que se incluye la

libre navegación y el comercio, muy acorde con el concepto japonés y norteamericano de un Indo-Pacífico libre y abierto (FOIP, por sus siglas en inglés). Evidentemente la confrontación y contención de China se encuentran en el trasfondo de las proyecciones de estos países occidentales en el Pacífico insular.

Para Australia, considerada la potencia establecida en el área, todavía existe el rezo de las creencias tradicionales anti chinas, es decir, la persistencia de la mentalidad del peligro amarillo, muy influenciada por la actividad japonesa durante la Segunda Guerra Mundial. De igual forma, el ver a China como enemigo responde a una idea fabricada que satisface una variedad de necesidades relacionadas con su política interna, con sus percepciones de inseguridad en el continente y por el temor a la dominación por un Estado denominado autoritario. En última instancia, ello responde al propio status de Australia como un Estado en el que su hegemonía relativa en el área depende directamente de la hegemonía de Estados Unidos en dicha zona y de los mecanismos de seguridad creados para mantenerla. Todo eso pasa necesariamente por la contención del avance de China en todos los aspectos. Y es por esto que Australia, se ha visto involucrada en los diferentes instrumentos de seguridad y defensa promovidos por Occidente en la región, tal es el caso del Diálogo Cuadrilateral de Seguridad (QUAD) junto a Japón, EE.UU. y la India; y el AUKUS junto con Reino Unido y EE.UU.

Si bien las relaciones de Australia con el Pacífico se han centrado mayormente en las islas pertenecientes a la Melanesia (Dionne y Sparling, 2022), dicha política emula a la actitud asumida por Washington en donde se creyó que su dominio era indiscutible y descuidó su presencia activa en el área. Actualmente, “los australianos no poseen aliados fuertes o confiables en el Sudeste asiático y en el Pacífico que los ayuden a mantener abierta una vía de comunicación con el resto del mundo en el caso de que la RPCh actúe de forma disruptiva” (Licini, 2021).

El temor a que los acuerdos económicos que China ha logrado con numerosas nacio-

nes insulares se transformen en acuerdos de doble uso, ha estado latente desde que se percibió el avance de Beijing en la región. La posición estratégica de las islas del Pacífico compromete sensiblemente los intereses de seguridad australianos y desplaza progresivamente su hegemonía. Entre 2019 y 2020 las relaciones bilaterales entre Australia y China llegaron a su punto más bajo tras la propuesta australiana de realizar una investigación independiente sobre los orígenes del virus de la COVID-19. Esto detonó un conflicto diplomático y comercial entre las dos naciones y constituye la génesis de los recelos incrementados de Canberra hacia la presencia cada vez más sólida de Beijing en su entorno más inmediato de actuación.

Francia es el único país europeo con amplias zonas de influencia poscolonial en el Pacífico. Posee dos territorios de ultramar, nueva Caledonia y Polinesia Francesa, en donde participa activamente en la protección de los intereses de sus ciudadanos. El Pacífico representa para Francia la mayor parte de su Zona Económica Exclusiva, existen más de un millón de franceses viviendo allí y hay alrededor de 30 000 efectivos permanentes en la región pertenecientes a su comando del Pacífico denominado por siglas ALPAC (Droin et al., 2022).

París, en su visión estratégica para el Indo-Pacífico, enfoca las dinámicas del Pacífico Sur como un problema de política interna y se niega a ser encerrada en un enfoque de confrontación entre dos bloques. Su autopercepción de potencia de equilibrio y la aplicación del concepto de libertad de soberanía denotan una independencia de la proyección exterior francesa hacia la región alejada de lo que Estados Unidos y sus aliados se proponen. Aunque los únicos dos países occidentales presentes en el área son Estados Unidos y Francia, la situación generada en torno a las relaciones de defensa con Australia y la firma del AUKUS, condujeron al desacoplamiento entre las proyecciones francesas y occidentales. Además, la creencia de que China aspira a cambiar el orden

internacional basado en reglas que también promueven los europeos, ubica a Francia en una posición cuidadosa con respecto al avance de Beijing en el Pacífico insular. Por tanto, la posición de Francia hacia la consolidación de China como potencia regional y la consiguiente confrontación con EE.UU. y sus aliados, es de mantener la equidistancia entre ambos polos.

Estados Unidos, por su parte, es la potencia que actualmente domina en el Pacífico. La cooperación y las políticas de seguridad que impulsa para el área, los valores culturales liberales que promueve y comparte con las islas del Pacífico, el poder blando que despliega y la ayuda en sectores catalogados como blandos como la gobernabilidad, la igualdad de género y el empoderamiento femenino, se complementan con la importancia estratégica que tienen estos territorios insulares para el orden basado en reglas que defiende. Igualmente, los Pactos de Libre Asociación (COFA, por sus siglas en inglés) que Washington posee con los Estados Libremente Asociados (FAS, por sus siglas en inglés), la importancia de esta zona para sus ensayos nucleares y las relaciones históricas de larga data, son elementos que le otorgan una ventaja sobre las demás potencias regionales.

El avance de China, principalmente en la zona del Pacífico Sur, ha despertado las alarmas de los altos funcionarios estadounidenses. La burocracia de la política exterior de EE.UU. se ha visto en la obligación de retomar la atención a estos territorios para frenar a Beijing y mantener su hegemonía en el continente. La gira del canciller chino Wang Yi a inicios del año 2022 por ocho territorios del Pacífico insular durante diez días, fue más que suficiente para que se desplegara una ofensiva diplomática, multilateral y económica sin precedentes para estos territorios. De inmediato, las naciones insulares del Pacífico se encontraron en el centro de una confrontación geoestratégica y geopolítica entre las dos principales potencias globales: una en relativa decadencia que quiere mantener su dominio a toda costa (Estados Unidos) y la otra con un desarrollo en ascenso y que no duda en desplegar mecanismos atractivos

para establecer un nuevo orden internacional (China). “Las islas del Pacífico suelen estar más preocupadas por los estragos del cambio climático que por la geopolítica y temen ser vistas como peones en una lucha de grandes potencias” (Lendon, 2022).

La visita de Wang Yi a Islas Salomón, Kiribati, Samoa, Fiyi, Tonga, Vanuatu, Papúa Nueva Guinea y Timor Oriental trajo reacciones encontradas tanto en la comunidad de Estados de la zona como para EE.UU. y sus aliados regionales. Esta gira perseguía el objetivo de lograr la firma de un acuerdo multilateral titulado “Visión de Desarrollo Conjunto de China y las Islas Naciones del Pacífico”. Se propuso la cooperación en varias áreas de seguridad, en la aplicación de la ley, la planificación pesquera, el desarrollo de las capacidades de internet, la instalación de nuevos Institutos Confucio, la liberación de 2 millones de dólares en fondos para el alivio de los efectos de la COVID-19, 2500 becas y la creación de un área de Libre Comercio con proyecciones de duplicar los montos del comercio del 2018 para el año 2025 (Szadziewski, 2022). Tal propuesta no fructificó debido al concepto de Pacífico Azul empleado por los Estados miembros del PIF en el que todas las decisiones deben aprobarse de manera colectiva mediante la previa consulta a todos sus integrantes.

A pesar del fracaso de la propuesta china de un pacto multilateral, la gira del funcionario de la RPCh aseguró 52 acuerdos económicos y de seguridad bilaterales (Szadziewski, 2022). Tan solo en Kiribati se firmaron 10 acuerdos relacionados con el cambio climático, la infraestructura vial, el transporte marítimo y el suministro de equipos médicos para la lucha contra la COVID-19 (Escribano, 2022). Con las Islas Salomón, se concretó un acuerdo de seguridad que condujo a Occidente a adoptar una posición más proactiva en la región. Según un borrador filtrado a la prensa, el acuerdo incluye la autorización a China para el despliegue de sus unidades y soldados para mitigar situaciones internas en donde la paz se vea comprometida. Las renovadas y crecientes relaciones bilaterales entre

China e Islas Salomón revisten vital importancia para Washington y sus socios debido a que la ubicación de dichas islas se encuentra a menos de 3 mil km de las bases militares norteamericanas en Guam e Islas Marshall, puede interrumpir las líneas de comunicación entre EE.UU. y Australia si la infraestructura china es empleada con objetivos militares y es un punto clave en una posible invasión de la RPCh ante un futuro conflicto militar con Taiwán (España, 2022).

La reacción de Estados Unidos y sus aliados fue la actuación rápida en una ofensiva diplomática sin precedentes para esta zona. A la gira de Biden por varios países de Asia a finales de mayo de 2022 se le debe de sumar el lanzamiento de una nueva estrategia para el Pacífico. En este documento se planteó la voluntad de estrechar lazos en materia de cambio climático, seguridad marítima y aumento de la presencia diplomática. Asimismo, se propuso un plan de ayuda por un total de 810 millones de dólares y la petición al Congreso Federal para la expedición en 10 años de una cifra de 600 millones de dólares para el apoyo al desarrollo económico y la resiliencia ambiental (Madhani, 2022).

Washington en su búsqueda de un contrapeso a la creciente influencia económica y de seguridad chinas, organizó una cumbre con los Estados del Pacífico en donde asistieron los mandatarios de 12 países, dos enviados especiales de Vanuatu y Nauru, el secretario general del PIF y Australia y Nueva Zelanda como observadores. La “Declaración sobre la asociación entre EE.UU. y el Pacífico” fue firmada por 14 Estados. En ella se contemplaban 11 puntos referidos a la asistencia en el fortalecimiento del regionalismo, la reducción del riesgo de desastres, el crecimiento económico y el desarrollo de la juventud. “El estilo de alta intensidad de China en el Pacífico no dio los frutos esperados con la gira de Wang Yi y representó un boomerang que ha beneficiado a Estados Unidos y sus aliados” (Bahadur Singh, 2022).

La visita de la subsecretaria de Estado de EE.UU. Wendy Sherman a Islas Salomón en

agosto de 2022 inmediatamente después de que saliera a la luz el acuerdo de seguridad con China, demuestra la prisa del aparato gubernamental norteamericano por recuperar el terreno perdido debido a su propia despreocupación. La invitación a la vicepresidenta Kamala Harris a intervenir virtualmente en una reunión del PIF fue el momento para el anuncio de cuatro nuevos programas de asistencia que refuerzan los ya existentes en el área. La instalación de una misión regional permanente de la USAID en la capital de Fiyi, la reinstauración de los cuerpos de paz, la triplicación de los fondos para el desarrollo económico y para la implementación del Tratado del Atún del Pacífico Sur, y la creación del programa Partners in the Blue Pacific (PBP) como mecanismo de coordinación entre Australia, Japón, Nueva Zelanda, Reino Unido para el apoyo a las prioridades de los territorios insulares (Girard, 2022).

El avance chino en la región ha provocado el surgimiento de nuevas iniciativas por parte de los países occidentales hacia el Pacífico: Step Up de Australia, Pacific Reset de Nueva Zelanda y Pacific Pledge de EE.UU. En todas, el principio de contención a China está en el trasfondo de las medidas que promueven. Dicho principio, para el gobierno norteamericano, consiste en “aislar políticamente a Beijing en toda la región mediante la expansión de una red de aliados y socios con el fin de atraer a más países del Indo-Pacífico a su campo estratégico” (McCarthy, 2022). Lo más preocupante para EE.UU. y sus aliados resulta la posibilidad de que la RPCh amplíe sus necesidades militares y de seguridad en el Pacífico insular.

A medida que China crece, no es de extrañar que el interés chino en materia de seguridad en la región también aumente (McCarthy, 2022). El punto más actual fue el pacto de seguridad bilateral entre China e Islas Salomón. Sin embargo, la presencia militar del país asiático en la zona no es nueva ni solamente hacia Islas Salomón, sino que viene a complementar y sumarse al apoyo que brinda de manera humanitaria para casos de desastres y en concepto de AOD. Beijing se ha ganado el reconocimiento de muchas naciones insulares por su rápida actuación ante

desastres naturales. La asistencia ante la erupción del volcán en Tonga y los numerosos ciclones que han afectado a Fiyi lo evidencian.

Desde hace más de 20 años la ayuda militar china ha estado presente en Fiyi, Tonga, Vanuatu y Papúa Nueva Guinea. Actualmente, el acuerdo de seguridad con Islas Salomón y la infraestructura de puertos, aeropuertos y carreteras, hacen que EE.UU. se sienta amenazado por el peligro de que China pueda usarlas para fines militares en una región en que las bases militares norteamericanas son numerosas y en la que se despliegan vías oceánicas de comercio y cables submarinos de importancia sumamente estratégicas para Australia, Japón y los territorios insulares estadounidenses, específicamente Hawái (Liang, 2022).

El propósito de China de romper con la llamada cadena de islas para así extender sus aspiraciones regionales, tiene a las relaciones con el Pacífico insular como un elemento fundamental. La aspiración de crear una armada de aguas profundas en Asia, de hacer retornar a Taiwán dentro de su órbita nacional, de crear su propio escudo defensivo y complementarlo con la doctrina del Collar de Perlas en el Océano Índico, son aspectos medulares que necesita la RPCh para concretar sus objetivos: volver a su status de potencia regional y global mediante un cambio necesario en el sistema de las relaciones internacionales.

Conclusiones

El Sistema Internacional actual experimenta una etapa de transición en que los poderes tradicionales se encuentran en relativa decadencia frente a nuevos polos de poder con gran empuje económico y obvias aspiraciones geopolíticas regionales y globales. En este escenario, Estados Unidos como potencia hegemónica mundial ha encontrado en China un rival para el cual encauzar los esfuerzos que necesita su diseño nacional de desarrollo militar, económico e ideológico. En este sentido, la confrontación sino-estadounidense caracteriza las dinámicas actuales en las relaciones internacionales. Dicho enfrentamiento se ilustra en varios planos,

siendo los territorios insulares del Pacífico Sur uno de los más actuales.

La presencia histórica de Estados Unidos en el Pacífico, así como la coincidencia de valores, la pertenencia de varios de esos territorios a países occidentales como el propio EE.UU. y Francia, y la fuerte influencia que tanto el gobierno norteamericano con su aparato defensivo/militar como el australiano, han tenido desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, los ubican en cierta ventaja estratégica con respecto a las pretensiones de otros Estados sobre esta zona. Por su parte, China si bien ha tenido relaciones históricas con el área, principalmente por la migración, desde la década de los años 70 estableció relaciones y ha aumentado las mismas en los sectores de la economía, el comercio, las inversiones, la energía, la cultura y las infraestructuras de todo tipo.

Los temores de las potencias occidentales tradicionales sobre el uso por parte de China de sus infraestructuras en las islas del Pacífico para fines militares, ha desplegado una ofensiva diplomática sin precedentes por parte de funcionarios australianos y estadounidenses. La firma de un pacto de seguridad entre Beijing e Islas Salomón condujo a que se les prestara una mayor atención a estas naciones por parte de EE.UU. y Australia como poderes tradicionales.

La gira del canciller chino Wang Yi por ocho Estados del Pacífico y la concertación de numerosos acuerdos bilaterales, a pesar del fracaso de su propuesta de un acuerdo multilateral con carácter multisectorial y el despliegue de una zona de libre comercio, constituyó el punto culminante de numerosos años de asistencia, préstamos, ayudas e inversiones chinas en dichas islas. La respuesta de los actores tradicionales, con prisas por superar y mitigar el efecto de los avances chinos, fue del incremento tanto de su presencia militar como económica y diplomática en una zona en la que ya había dado por hecho su hegemonía, pero que la falta de atención por décadas le ha dado amplias oportunidades a su par asiático.

En última instancia, en el escenario de las naciones insulares del Pacífico se evidencia no

solo el declive relativo de Estados Unidos frente al empuje de China, también la pugna por la supremacía en el continente asiático. Las principales rutas de comunicación y comercio entre Japón, Australia, las bases militares estadounidenses en la zona, Hawái y el propio territorio continental norteamericano son los aspectos que revisten de valor estratégico a estas islas por parte de todas estas potencias involucradas.

China, ve en tales naciones oportunidades de baja inversión, de salidas para sus producciones, de nichos turísticos para sus ciudadanos y de un valor estratégico, militar y geopolítico a sumar para el diseño del Collar de Perlas en el Índico. La necesidad de romper con las tres cadenas de islas que contienen su avance por el Pacífico lejano y la intención de contar con una zona libre de contendientes, son elementos vitales que la RPCh contempla para su ascenso definitivo como hegemon regional y mundial.

Las islas del Pacífico, ubicadas en el medio de una confrontación entre las dos principales potencias globales de la actualidad, se encuentran en una encrucijada. Por un lado, sus economías vulnerables y dependientes a factores externos y muy desprotegidas ante los efectos del cambio climático; y por otro, mantener una independencia en política exterior según el mecanismo del Pacífico Azul. Lo cierto es que los propósitos tanto de China como de Estados Unidos de asegurar un control mayoritario en esta zona hacen que inevitablemente estos territorios sean arrastrados a la confrontación estratégica bilateral, a pesar de que los beneficios que las islas puedan obtener sean en la medida en que no afecten los intereses de cualquiera de los dos bandos.

Referencias bibliográficas

Bahadur Singh, Shailendra (2022): "Waiting for the thaw: the Pacific hopeful on Australia-China reset", <https://www.lowyinstitute.org/the-interpretor/waiting-thaw-pacific-hopeful-australia-china-reset>. Recuperado el 3 de enero de 2023.

Baruah, Darshana (2022): "The contradiction at the heart of U.S. Policy toward the Pacific islands", <https://carnegieendowment.org/2022/09/15/contradiction-at-heart-of-u.s.-policy-toward-pacific-islands-pub-87929>. Recuperado el 25 de diciembre de 2022.

Cueva, Damián (2022): "Why China is miles ahead in a Pacific race for influence", <https://www.nytimes.com/2022/05/31/world/australia/china-united-states-pacific>. Recuperado el 2 de enero de 2023.

Department of State (2022): "United States maritime expansion across the Pacific during the 19th Century", <https://history.state.gov/milestones/1830-1860/pacific-expansion>. Recuperado el 4 de enero de 2023.

Dionne, Alec y Sparling, Maggie (2022): "A new U.S. approach to the Pacific Islands Countries", <https://newlinesinstitute.org/u-s-foreign-policy/a-new-u-s-approach-to-the-pacific-island-countries/>. Recuperado el 3 de enero de 2023.

Droin, Mathieu; Samaranayake, Nitanthi; Cooper, Zack y Pajón, Céline (2022): "The United States and France: partners for the Pacific Islands region?", <https://www.csis.org/analysis/united-states-and-france-partners-pacific-islands-region>. Recuperado el 25 de diciembre de 2022.

EFE (2022): "¿Por qué China y Australia se disputan las islas del Pacífico Sur?", <https://www.google.com/amp/s/www.eltiempo.com/amp/mundo/asia/por-que-china-y-australia-se-disputan-las-islas-del-pacifico-sur-675766>. Recuperado el 22 de diciembre de 2022.

Escribano, Inma (2022): "Mientras la OTAN mira hacia Rusia, China se consolida entre las islas del Pacífico", https://www.elconfidencial.com/mundo/2022-06-25/otan-mira-rusia-china-consolida-pacifico_3441606/. Recuperado el 21 de diciembre de 2022.

España, Rodrigo (2022): "Las islas del Pacífico Sur: Micronesia, Melanesia y Polinesia, se convierten en el nuevo foco del pulso entre China y EE.UU. Doctrina Denegación Área y Collar de Perlas", <https://elperiodicodelageopolitica.com/las-islas-del-pacifico-sur-micronesia-melanesia-y-polinesia-se-convierten-en-el-nuevo-foco-del-pulso-entre-china-y-eeuu-doctrina-denegacion-area-y-collar-de-perlas/>. Recuperado el 22 de diciembre de 2022.

Europa Press (2022): "Las Islas Salomón rechazan el acuerdo de Biden para el Pacífico", <https://www.europapress.es/internacional/noticia-islas-salomon-rechazan-acuerdo-biden-pacifico-20220928061405.html>. Recuperado el 22 de diciembre de 2022.

Garrick, John y Bennett, Yan (2022): "China's real ambitions for the South Pacific", <https://www.aspi-strategist.org.au/chinas-real-ambitions-for-the-south-pacific/>. Recuperado el 26 de diciembre de 2022.

Girard, Bonnie (2022): "China, US woo Pacific islands nations", <https://thediplomat.com/2022/08/china-us-woo-pacific-island-nations/>. Recuperado el 21 de diciembre de 2022.

Grossman, Derek (2022): "China's Pacific push is backfiring", <https://www.rand.org/blog/2022/07/chinas-pacific-push-is-backfiring.html>. Recuperado el 21 de diciembre de 2022.

Jha, Pankaj (2022): "China-US rivalry in the Pacific: an Indian perspective", <https://www.apln.network/analysis/commentaries/china-us-rivalry-in-the-pacific-an-indian-perspective>. Recuperado el 2 de enero de 2023.

- London, Brad (2022): "China ve las islas del Pacífico como 'iguales', EE.UU. ve 'un patio trasero'", afirma exembajador de Beijing, <https://www.google.com/amp/s/cnnespanol.cnn.com/2022/06/13/china-islas-pacifico-iguales-ee-uu-patio-t-asero-trax/amp/>. Recuperado el 23 de diciembre de 2022.
- Liang, Xiao (2022): "What can we learn form China`s military aid to the Pacific? ", <https://www.sipri.org/commentary/blog/2022/chinas-military-aid-pacific>. Recupe rado el 25 de diciembre de 2022.
- Licini, Giorgio (2021): Aukus, los temores de las islas del Pacífico ", <https://www.asianews.it/noticias-es/Aukus,-los-temores-de-las-islas-del-Pac%C3%ADfico-54123.html>. Recuperado el 21 de diciembre de 2022.
- Livingstone, Helen (2022): "What deals is China pursuing in the Pacific and why is everyone so worried?", <https://www.google.com/amp/s/amp.theguardian.com/world/2022/may/26/what-deals-is-china-pursuing-in-the-pacific-and-why-is-everyone-so-worried>. Recuperado el 24 de diciembre de 2022.
- Madhani, Aamer (2022): "Biden presenta nueva estrategia para el Pacífico ", <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2022-09-29/biden-presenta-nueva-estrategia-para-el-pacific> . Recuperado el 22 de diciembre de 2022.
- McCarthy, Simone (2022): "Por qué unas islas poco pobladas del Océano Pacífico Sur se han convertido en la próxima disputa entre Estados Unidos y China", <https://www.google.com/amp/s/cnnespanol.cnn.com/2022/06/06/analisis-islas-oceano-pacifico-estados-unidos-china-trax/amp/>. Recuperado el 23 de diciembre de 2022.
- Menadue, John (2023): "Best of 2022: China has neither the intent nor the capability to attack us", <https://johnmenadue.com/best-of-2022-china-has-neither-the-intent-nor-the-capability-to-attack-us/>. Recupe rado el 2 de enero de 2023.
- National Museum of American History. Expansión más allá del continente, <https://americanhistory.si.edu/es/visitor-guides/many-voices-one-nation/people-expanding-nation/expansi%C3%B3n-m%C3%A1s-all%C3%A1-del-continente>. Recuperado el 23 de diciembre de 2022.
- Pryke, Jonathan (2020): "The risks of China`s ambitions in the South Pacific ", <https://www.google.com/amp/s/www.brookings.edu/articles/the-risks-of-chinas-ambitions-in-the-south-pacific> amp/. Recupe rado el 20 de diciembre de 2022.
- Szadziewski, Henryk (2022). "How China`s presence has grown in the Pacific in the past decade", <https://360info.org/how-chinas-presence-has-grown-in-the-pacific-in-the-past-decade/>. Recuperado el 20 de diciembre de 2022.
- Twining, Daniel y Woeber, Amie (2022): "China cannot match what U.S. has to offer Pacific islands states", <https://www.iri.org/news/icymi-china-cannot-match-what-u-s-has-to-offer-pacific-island-states/>. Recuperado el 24 de diciembre de 2022.
- United States Institute of Peace (2022): "China`s influence on the Freely Associated States of the Northern Pacific ", <https://www.usip.org/publications/2022/09/chinas-influence-freely-associated-states-northern-pacific>. Recuperado el 23 de diciembre de 2022.
- Vidal Liy, Macarena (2022): "Estados Unidos se abre camino en las islas del Pacífico ", <https://elpais.com/internacional/2022-09-30/estados-unidos-se-abre-camino-en-las-islas-del-pacifico.html?outputType=amp>. Recuperado el 2 de enero de 2023.
- Westcott, Ben (2022): "Why US-China competition is heating up in the Pacific ", https://www.washingtonpost.com/business/why-us-china-competition-is-heating-up-in-the-pacific/2022/11/29/1b0149dc-7018-11ed-867c-8ec695e4afcd_story.html. Recuperado el 20 de diciembre de 2022.
- Zhang, Denghua (2020): "US-China rivalry ramps up pressure on the Pacific islands", <https://www.easiaforum.org/2020/09/25/us-china-rivalry-ramps-up-pressure-on-the-pacific-island/> . Recuperado el 20 de diciembre de 2022.
- Zhang, Denghua (2022): "China`s influence as a Pacific donor", <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/china-s-influence-pacific-donor> . Recuperado el 26 de diciembre de 2022.